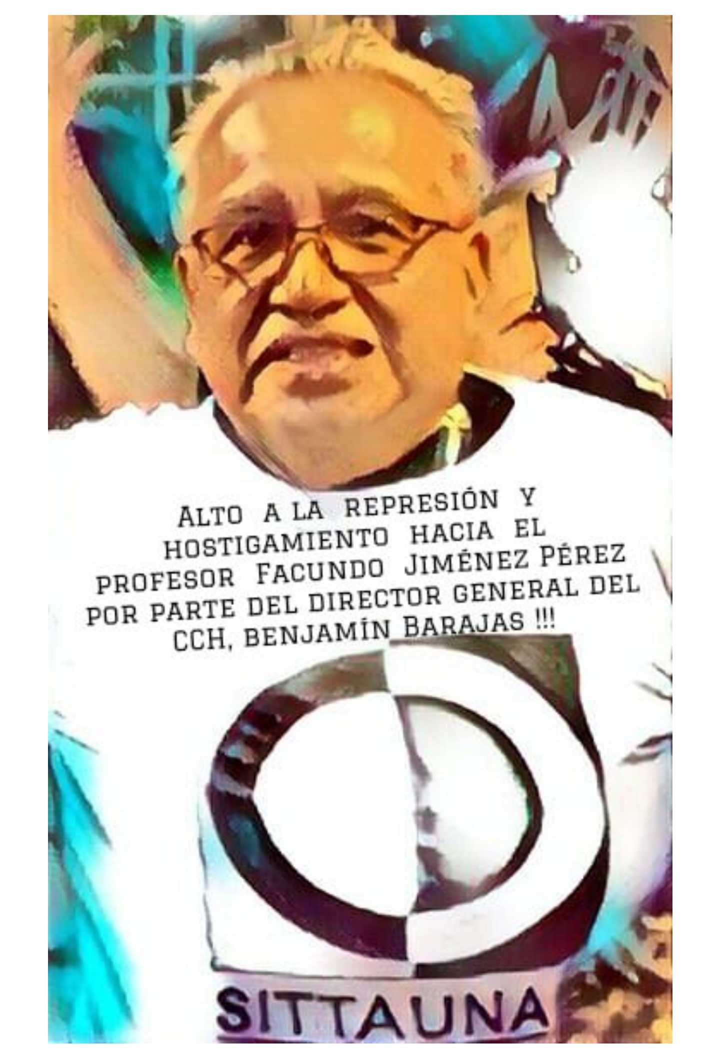


Ahora quieren despedir al profesor Facundo Jiménez del CCH Naucalpan

Soy Facundo Jiménez Pérez, profesor de asignatura definitivo B con 39 años de nombramiento, actualmente adscrito en contra de nuestra voluntad en la Dirección General del Colegio de Ciencias y Humanidades; mi adscripción original es el Colegio de Ciencias y Humanidades plantel Naucalpan de las asignaturas Ciencias Política I y II e Historia de México I y II. Realice mi licenciatura en Sociología en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales con una tesina denominada: La Violencia porril de la Federación de Estudiantes de Naucalpan (FEN) de 1997 a 2006 y una maestría en Docencia de Educación Media Superior en la UNAM,con línea de investigación de violencia y convivencia escolar y la cultura de la paz.

A raíz de mi reinstalación en 2005 en la Dirección General del Colegio de Ciencias y Humanidades, me han confinado desde 2012 hasta la actualidad. He insistido en mi reincorporación de mis grupos académicos. Las y los directores del Colegio han incumplido de reincorporarme en el Colegio de Ciencias y Humanidades a pesar que he demandado mi reincorporación ante la Junta de Conciliación de la Secretaría del Trabajo. No han cumplido la resolución de la Junta Especial catorce Bis, expediente no.152/05, clausula 4 “la contratación… en los mismos términos y condiciones en que venía realizando…” y “Así mismo se reincorporará físicamente…”

Permanentemente las autoridades del Colegio me han hostigado, criminalizado por mi participación activa y mi derecho por protestar con conocimiento de causa. Varias veces me han tratado de despedir por apoyar las justas demandas del estudiantado; nos han señalado como el autor intelectual, como sí las y los estudiantes no tuvieran criterio y decidir ellas y ellos mismas/os. Nos han acusado de violento en las toma del plantel Naucalpan y de la Dirección General del CCH.

Con la reaparición de los grupos de choque (porros) en el año 2006 donde fue asesinado el estudiante David Hernández Lorenzo quién murió al ser golpeado por porros de la Federación de Estudiantes de Naucalpan, además hirieron con petardos a tres estudiantes. A quedado en la impunidad el asesinato del estudiante. Recientemente el 8 de mayo hubo otro ataque de porros en las inmediaciones del plantel Naucalpan con la muerte de un estudiante de la Facultad de Estudios Superiores Acatlán: Oscar Yael.

Hemos apoyado a las y los estudiantes del CCH Naucalpan para esclarecer la muerte del estudiante de la FES Acatlán y su pliego petitorio para erradicar el porrismo. Con otros profesores hemos buscado el diálogo y el consenso entre el estudiantado con las autoridades del CCH y Rectoría. Por esta situación las autoridades tanto del Colegio y Rectoría han iniciado una campaña contra los profesores que apoyamos a las y los estudiantes. El 8 de junio, la policía de la ciudad de México de la Secretaría de Seguridad Ciudadana de la alcaldía de Iztacalco ingresaron sin orden judicial al departamento de mi madre buscándome, yo ya no vivo ahí hace muchos años.En las redes sociales nos han desprestigiado y linchado.

Hemos sido víctimas de la violencia institucional y el autoritarismo de las autoridades universitarias. Por lo cual concluyó que en los últimos años de mi trayectoria en el Colegio de Ciencias y Humanidades plantel Naucalpan he sido: “...vigilado, inspeccionado, espiado, dirigido, legislado, reglamentado, encasillado, adoctrinado, sermoneado, fiscalizado, estimado, apreciado, censurado, mandado por seres que no tienen ni título, ni ciencia, ni virtud. Ser gobernado significa, en cada operación, en cada transacción, ser anotado, registrado, censado, tarifado, timbrado, tallado, cotizado, patentado, licenciado, autorizado, apostillado, amonestado, contenido, reformado, enmendado, corregido. Es, bajo pretexto de autoridad pública, y en nombre del interés general, ser expuesto a contribución, ejercido, desollado, explotado, monopolizado, depredado, mistificado, robado; luego, a la menor resistencia, a la primera palabra de queja, reprimido, multado, vilipendiado, vejado, acosado, maltratado, aporreado, desarmado, agarrotado, encarcelado, (solo faltaría): fusilado, ametrallado, juzgado, condenado, deportado, sacrificado, vendido, traicionado, y, para colmo, burlado, ridiculizado, ultrajado, deshonrado. ¡He aquí el gobierno, he aquí su moralidad, he aquí su justicia!" No quiero ser víctima de la arbitrariedad del director general del CCH.